

GÉNERO Y EDUCACIÓN SUPERIOR EN EL UMBRAL DEL SIGLO XXI

**Dra. Julia del Carmen Chávez Carapia
Mtro. José Alberto Baeza Villamil
Centro de Estudios de la Mujer
Universidad Nacional Autónoma de México**

INTRODUCCIÓN

La educación es un proceso social multidimensional y multifactorial que se ha enfrentado a situaciones diversas, difíciles y antagónicas. Desde su surgimiento como educación formal, escolarizada, con reconocimiento y con enfoque científico, ha pasado por diferentes momentos y coyunturas que han obligado a las academias a reflexionar y construir nuevos enfoques

En los finales del siglo XX y principios del Siglo XXI, nuevamente la educación pública se encuentra ante una situación de desafío, en un contexto extraordinario de complejidad, en el que inciden desde los adelantos del conocimiento científico hasta las grandes contradicciones sociales, económicas y políticas que definen el curso, el apoyo y el desarrollo de la educación.

La situación de la educación en el mundo occidental, se enmarca en un contexto global, neoliberal que determina dos posiciones: La necesidad de una educación que sea capaz de romper mitos y tabúes, para la explicación y construcción de una sociedad con mayor flexibilidad, con equidad y con explicaciones científicas de la realidad, esto es una sociedad del conocimiento. O bien solamente una educación útil al sistema, que se incorpore a la oferta y demanda profesional del mercado, conformando un desarrollo tecnológico aislado.

En este contexto se plantean cambios en las Universidades, no solo en el ámbito europeo, también en el ámbito de americano y surge una necesidad apremiante entre los involucrados en la educación superior, sobretodo en las Universidades públicas, por discutir que tipo de Universidad queremos, cual se necesita y que Universidad dejaremos a las futuras generaciones.

La claridad de dichos cambios deberá realmente responder a la necesidad de mayor certeza científica, para explicar los procesos que acompañan el conocimiento y poder intervenir en el contorno que conforma nuestro momento histórico. Tener cuidado de no caer en situaciones de manipulación política y dogmática en la conformación de un nuevo modelo educativo que solo de respuesta a los intereses del mercado neoliberal y de la hegemonía político-económica.

En este contexto este trabajo tiene como objetivo reflexionar sobre la importancia de incorporar la perspectiva de género como una categoría metodológica para el análisis integral de las representaciones sociales; en una Universidad de carácter científico que tenga como objetivo incidir en el desarrollo humano.

Este planteamiento se ubica en la formación de una Universidad Global con perspectiva científica, en donde el conocimiento, sea el eje de análisis en los programas de estudio, ya que al definir la necesidad de un cambio educativo que enfrente los retos de una sociedad del conocimiento, se requiere dejar atrás los atavismos y prejuicios que hasta el momento han predominado en la interpretación de los hechos sociales.

Como un eje de este planteamiento se encuentra el género, que gira alrededor de cartabones establecidos hace milenios y que aún inciden en la realidad social limitando una serie de situaciones de equidad, de igualdad, de democracia. Por lo cual para construir una sociedad del conocimiento con procesos democráticos, se requieren planteamientos diferentes en los cuales el género se convierte en una categoría de análisis para la construcción científico-social en general y para explicar las formas de la sociedad.

LA EDUCACIÓN SUPERIOR

La educación superior se encuentra en un contexto social ubicado en tres puntos fundamentales: 1) La globalización de la educación a través de los mercados, 2) El neoliberalismo y su interés en la reducción del estado en los procesos económicos y en el gasto público, lo que incide de manera importante en el financiamiento de las Universidades Públicas. 3) La revolución científico-tecnológica que hoy habla de una sociedad del conocimiento. Estos tres factores influyen de manera determinante en la definición de la Educación Superior y de una nueva Universidad.

En las Universidades modernas, el conocimiento científico ha sido el eje de la educación formal, ya que se transmite y se crea a través de un sistema educativo que interrelaciona las diversas disciplinas y sus procesos teórico-metodológicos. Las universidades han sido ejes de cambios, la aceptación de la observación y la experimentación como elementos básicos del desarrollo del conocimiento científico, dieron lugar a un nuevo esquema de enseñanza que rompe con el esquema anterior de tipo escolástico y teológico. Más tarde la universidad de la Investigación creada por Humboldt, dio a los académicos el papel protagónico del proceso de desarrollo y expansión de la actividad científica, lo cual también contribuye al cambio en la educación..

Hoy en día predominan en la sociedad otros intereses sobre las universidades y sobre el conocimiento. Los financiamientos para la educación escasean en una sociedad que tiene como objetivos fundamentales la utilidad y la ganancia, no el conocimiento ni la investigación. Sin embargo, ante esto, las universidades públicas tienen un nuevo reto y los profesionales de la educación superior tendremos que dar respuesta a ese reto.

La educación se ha convertido en una necesidad social de la modernidad, en una necesidad esencial del desarrollo social de los países y regiones, En su proceso de crecimiento desarrolla una conciencia de los elementos que

complementan y antagonizan un mismo espacio, para comprender diferentes visiones de las relaciones que se establecen entre la sociedad y el individuo, ubicándolas en su interdependencia para desarrollar una capacidad intelectual macroconceptual. Por eso la educación superior se ubica de manera decisiva, en el desarrollo del conocimiento científico y en el contexto histórico, como el resultado de un proceso social formativo para cubrir necesidades sociales como son: la capacitación especializada para el trabajo y la formación para la investigación y para la enseñanza.

El logro de esos objetivos enfrenta hoy en día, diversos desafíos, dificultades y limitantes económicas, problemas de financiamiento, condiciones de acceso a los estudios, necesidad de capacitación del personal docente, la mejora y conservación constantes de la calidad de la enseñanza y la investigación, los servicios culturales y educativos, la pertinencia de los planes de estudios. Al mismo tiempo enfrenta los cambios y avances en el desarrollo del conocimiento y de la tecnología para lo cual se esperan respuestas.

Al respecto es importante retomar los elementos que plantea la Declaración de Bolonia en 1999, donde se busca homogenizar la educación superior dentro de la construcción del espacio europeo de educación. Los estados de la Unión europea han aceptado constituirse como el centro de referencia mundial para la educación superior. Señalando fundamentalmente la necesidad de crear una sociedad del conocimiento que demanda mejorar la calidad de la educación, de la enseñanza y del aprendizaje a través de una adecuación en sus procesos. La sociedad del conocimiento requiere de innovaciones y cambios en las formas tradicionales de formación y producción del conocimiento y en la comunicación de la información. Tomando en cuenta el bienestar de los ciudadanos, la economía y la participación democrática.

Es importante retomar los cambios que indica esta declaración no solo en las formas y estructuras nuevas para los grados y posgrados, sino también en el sentido, contenido y exigencia hacia el conocimiento, ya que no debemos pasar por alto la importancia y trascendencia de la educación superior en la formación de profesionales y de investigadores con un enfoque científico y con capacidad

de transformar, ya que ellos son quienes conforman la masa crítica de una sociedad y del conocimiento científico.

En este sentido la sociedad del conocimiento no puede definirse solo es las estructuras y normatividad de la educación, tiene que ir más allá considerando todo el ámbito del mundo de la vida, la interrelación de lo macro con lo micro, para definir una educación superior científica, innovadora, crítica, y comprometida.

Retomando el modelo del Mundo de la vida de Habermas, consideramos a la educación superior como un eje de desarrollo social integral y complejo que logra correlacionar e interrelacionar los mundos interno, subjetivo y objetivo.

El mundo objetivo, de la educación superior, comprende el enfoque macro en el cual inciden los aspectos económicos, políticos, ideológicos, nacionales e internacionales, la globalización, a los cuales se agregarían aspectos como relaciones de poder, relaciones democráticas, conocimiento científico, acciones críticas, calidad de vida. Sin olvidar que el eje básico y fundamental de la educación superior lo integra el conocimiento científico.

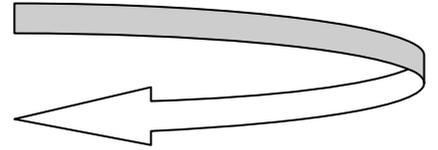
En el mundo subjetivo interaccionan con la educación los valores, la cultura, el lenguaje, la comunicación, la comprensión ideológica, la conciencia social, el análisis crítico, que inciden en el desarrollo del conocimiento y en su aplicación en la calidad de vida. También define las acciones profesionales como elementos fundamentales de la vida social

El mundo interno, el propio del sujeto, esta conformado por las actitudes, conductas, comportamientos, construcciones culturales, sentimientos, conciencia, e ideología, que inciden en las representaciones sociales y en el desarrollo del individuo en la interacción social. (Ver esquema)

MUNDO DE LA VIDA

MUNDO INTERNO

actitudes, conductas,
comportamientos,
construcciones culturales
sentimientos,
conciencia, ideología



MUNDO SUBJETIVO

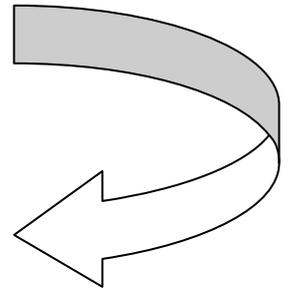
los valores, la cultura, el lenguaje,
la comunicación, la comprensión
ideológica, la conciencia social,
el análisis crítico.

EDUCACION SUPERIOR

CONOCIMIENTO CIENTÍFICO

Aspectos económicos
políticos, ideológicos
relaciones de poder,
relaciones democráticas,
conocimiento científico,
acciones críticas.
calidad de vida.

Globalización, Neoliberalismo



MUNDO OBJETIVO



La construcción de una comunidad europea de ciudadanos como hoy se pretende en Europa, a través de una formación científica, humanista de relevancia, no se podrá construir si no es claro que las representaciones sociales que integran conductas, actitudes y maneras de ser y actuar, se encuentran para su estudio en la categoría metodológica denominada como “perspectiva de género”. Cuando se habla de mejorar la calidad de la educación superior a través de una adecuación en sus procesos se tiene que agregar la perspectiva de género para admitir el planteamiento de una adecuación trascendental

Actualmente las Universidades cuentan con un sistema de educación fundado sobre valores de otro siglo, con una organización e infraestructura obsoleta para el conocimiento y con un conjunto de dogmatismos y autoritarismos que requieren de manera impostergable cambios trascendentales que permitan la inclusión del país y de los sujetos a los nuevos procesos tecnológicos y científicos.

Dentro de esos nuevos retos de la educación superior se encuentran también el acceso de las mujeres a este nivel educativo, ya que en muchos lugares del mundo existen diferentes obstáculos para que las mujeres se incorporen a la educación, obstáculos relacionados con el género, la economía y la clase social o etnia. Al respecto la Conferencia Mundial sobre Educación Superior acordó “ se requieren mas esfuerzos para eliminar los estereotipos fundados en el género, en la educación superior, tener en cuenta el punto de vista del género en las distintas especialidades y disciplinas, consolidar la participación cualitativa y cuantitativa de las mujeres en todos los niveles y disciplinas”¹.

La igualdad en la educación es un factor primordial en el proceso de desarrollo social y humano, la enseñanza con atribuciones de género, permitirá un humanismo más rico y crítico para el avance del desarrollo cultural y científico.

¹ Documento de la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. UNESCO, 1998. París, Francia.

En el inicio del siglo XXI, la inclusión de las mujeres en la educación superior es clara y constante en todo el mundo occidental, al respecto daremos solo un ejemplo de esto con los siguientes datos:

Porcentajes de la Incorporación de las mujeres en la enseñanza superior

Países	1980	1990	2000
CANADA			
Total de alumnos	1172,750	1,916,801	1,763,105
• Mujeres	587,720	1,038,194	938,348
• Porcentaje	50%	54%	53%
ESPAÑA			
Total de alumnos	690,801	1,222,089	1,684,446
• Mujeres	300,204	582,416	890,357
• Porcentaje	43%	52%	53%
MÉXICO			
Total de alumnos	929,865	1 310 835	1, 612, 318
• Mujeres	305,052	536,070	769,394
• Porcentaje	33%	43%	48%

Fuente: Datos tomados para la elaboración del cuadro, del Anuario Iberoamericano Edit. Pirámide 2002 Del Censo de población 2000. México.

En Canadá, país desarrollado, las mujeres se han incorporado a los estudios universitarios de una manera constante en los últimos veinte años, logrando superar la matrícula masculina en los años noventas y en el dos mil. En España, país en desarrollo, se observa la misma tendencia que en Canadá. En México, país pobre, en vías de desarrollo, la tendencia hacia el incremento de la población femenina en la educación superior es también importante, aunque aún no logra igualar la matrícula masculina.

Estos datos reflejan claramente el ascenso de la incorporación de las mujeres en la educación superior, como un proceso global en los diferentes países. Sin

embargo, esto no quiere decir, que se incluya el género en la educación superior. En las universidades se han incorporado las mujeres en proporciones importantes y similares al hombre, en muy poco tiempo, situación importante en el desarrollo de cierta equidad, pero esto no implica que la educación superior tenga perspectiva de género, ya que hablar de género es referirse a un proceso metodológico y a una categoría de análisis..

Al respecto retomamos a Edgar Morin quien señala que ... “La aptitud para aprender los problemas fundamentales y globales podrá incitar, a la regeneración de una cultura no sólo limitada a un humanismo clásico, sino constitutiva de un nuevo humanismo fundado sobre el enriquecimiento mutuo de la cultura tradicional y la cultura científica, y agregamos, con la participación y visión del mundo de ambos géneros, a fin de enriquecer y valorar la vida.”²

Actualmente se ha considerado a la educación como un elemento fundamental del desarrollo humano, que permite medir desde calidad de vida hasta desarrollo tecnológico y productividad de un país,

Los indicadores establecidos por el PNUD³, integran como una forma para medir el desarrollo humano y la calidad de vida, los niveles de escolaridad de una población, así como la equidad entre otros. De esto se puede desprender la equidad de género

Por otro lado la OCDE⁴, señala la importancia de que el estado destine una parte del PIB, en la inversión y gasto a la educación, dada la trascendencia e importancia de la competitividad educativa en las diferentes regiones del mundo. Estos aspectos marcan claramente, como una estrategia de desarrollo para las sociedades modernas, a la educación en general y a la educación superior en particular, por lo tanto el conocimiento adquiere nuevas dimensiones que involucran distintos enfoques y formas de entendimiento que interrelacionan con diversas disciplinas, en la búsqueda de un razonamiento integral, complejo y transdisciplinario que rompa las barreras de la educación tradicional aceptada hasta el momento.

² Morin Edgar. La educación superior. Revista Trabajo Social. Edit. ENTS-UNAM. México. 1999. pp15

³ PNUD. Programa Internacional de Desarrollo Humano.

⁴ OCDE. Organización para la Cooperación del Desarrollo.

En este marco es que el género se convierte en un elemento importante del desarrollo de la educación en general y en particular de la educación superior, que va más allá de la incorporación de las mujeres en este ámbito.

GENERO Y EDUCACIÓN SUPERIOR

¿ Porque Hablar de género en la educación superior?

La formación educativa en el ámbito superior capacita a los sujetos para entender, comprender y explicar los fenómenos sociales y naturales dentro de un proceso de conocimiento científico.

Los estudios de grado permiten la capacitación para la aplicación de la ciencia en diversos ámbitos del ejercicio profesional. Los estudios de posgrado, forman la masa crítica de una sociedad del conocimiento, para el análisis, explicación y transformación de los procesos sociales y naturales a través de la aplicación y desarrollo del conocimiento científico.

Estos elementos conforman un marco para definir la importancia y trascendencia de la perspectiva de género, en la educación superior. La trascendencia de la educación superior define conductas y actitudes de los individuos ya que incluye pautas de acción y de conocimiento tanto para hombres como para mujeres, que permitan consolidar una sociedad integral, con mejores y mayores respuestas en los procesos de construcción y deconstrucción.

En este sentido las mujeres del mundo occidental se han incorporado a los niveles de estudios profesionales dentro de ese conjunto de representaciones de género, surgen así las carreras de maestras, enfermeras, trabajadoras sociales, nutricionistas, médicas, psicólogas, profesiones que se convierten en ramas públicas de las actividades domésticas que la sociedad definió para las mujeres, cuidar, ayudar, educar, apoyar, motivar, sensibilizar, alimentar, socializar, reproducir.

Se observa en este proceso la llamada división genérica del conocimiento, o sea la distinción entre las carreras que estudian los hombres y las mujeres, situación que se explica por las formas, experiencias y aprendizajes en las que los sujetos se han apropiado de su género.

Un aspecto importante en el desarrollo de las diferentes profesiones llamadas “femeninas” es su tendencia a dejar de ser una carrera que estudian las mujeres, para insertan a hombres dentro de sus filas estudiantiles y profesionales, lo cual poco a poco irá haciendo que desaparezca su carácter femenino, otorgado por la sociedad, y no por su objeto de estudio que finalmente es el que define la actuación profesional y científica.

La definición de los objetos de estudio de las diferentes ciencias y disciplinas muestran que no existen elementos que los identifiquen con un género en particular, ambos géneros pueden estudiar, incursionar en los campos del saber y ejercer las profesiones derivadas de esos campos.

En este marco las ciencias, las disciplinas y las profesiones aparecen ante un gran cúmulo de acontecimientos cambiantes y nuevos que hacen necesaria una explicación teórica y solución práctica a situaciones que en otros momentos del devenir histórico no eran objetos de estudio. Se buscan marcos epistemológicos, teóricos y técnicos que permitan analizar la realidad social y el devenir histórico desde una perspectiva compleja, analítica e interaccionada que den lugar a una praxis.

Los paradigmas se convierten en una serie de propuestas, aceptadas por un tiempo y que proporcionan modelos tanto para abordar al objeto de estudio, como para ofrecer soluciones a diversos problemas de las comunidades, de las sociedades empresariales, de la política, de la academia. Sin olvidar que la academia tiene como uno de sus objetivos capacitar cuadros de científicos que den respuestas a los problemas de hombres y mujeres, dentro del análisis de género.

Mucho se habla de género, y la mayoría de las veces se confunde o se le identifica con el feminismo, o con demandas de las mujeres, pero esto no es así, el Género implica demandas de hombres y mujeres, por cambiar los cartabones, los estereotipos establecidos por la sociedad al definir las conductas masculinas y femenina. Conductas establecidas en una sociedad de la antigüedad, en donde las explicaciones de las cosas respondían a mitos, a intereses, a mentiras, a dogmas y al desconocimiento y en la cual no existía una interpretación científica de los hechos sociales y naturales. Dogmas sociales que después de más de 2000 años seguimos utilizando en la vida cotidiana

Es en este rubro donde la sociología de la educación, no puede dejar de lado situaciones tan complejas como lo que implica el género cuando se habla de situaciones de cambio y modificación de la educación superior, la formación de profesores y de los nuevos enfoques educativos. No hay que olvidar que la educación es un proceso de cambio importante en el desarrollo y crecimiento de la humanidad que implica el conocer para transformar, no solo el conocimiento, no solo la ciencia, también la vida cotidiana, las conductas y actitudes hacia la vida social.

Los cambios y procesos sociales exigen de las universidades cambios tanto en el proceso de enseñanza y aprendizaje como en los procesos de investigación que llevan a cabo. En esta interrelación se ha ubicado, sobre todo en los últimos años la aproximación crítica al conocimiento, situación que debe indicarse como un principio básico de las universidades para girar realmente alrededor del conocimiento científico fuera de los intereses económicos, políticos y religiosos, para que no incidan de manera importante en este proceso. Esto es una de las mayores dificultades y de los grandes retos a los que se enfrenta la educación y sobre todo la educación superior. En la educación superior se tendrán que buscar los mecanismos espirales ascendente para las explicaciones, y las respuestas de una búsqueda y transformación constante que proporcione a la sociedad mejores y mayores condiciones en la calidad de vida.

Estos aspectos macrosociales, externos de la educación superior inciden notablemente en el proceso de las Universidades, pero existen también otros factores fundamentales a nivel microsocial conformado por el proceso de enseñanza-aprendizaje. El proceso educativo se encuentra relacionado con las ideas, creencias, usos y valores de una sociedad, en muchas ocasiones se ha definido el proceso educativo como una forma de domesticación que la sociedad engendra en los sujetos que la conforman con la finalidad de reproducir a la sociedad, este proceso implica las formas sociales de abordar el conocimiento y la interacción e interrelación de los sujetos involucrados en dicho proceso. La enseñanza y el aprendizaje se convierten en sus elementos motores aunque no son los únicos.

Hay que enseñar en la libertad, la equidad, la iniciativa y el interés para que los sujetos que participan en este proceso, logren conocimientos que retroalimenten su acción en esta dinámica. Enseñar es un conjunto de acciones integrales con correspondencias gratificantes y entusiastas, que comprometen la responsabilidad hacia el conocimiento, la ciencia, la cultura y la vida.

La relación individuo, sociedad, cultura y educación, definen dimensiones complejas que identifican valores, ideas y conocimientos que se objetivan en los pensamientos y en las acciones de los sujetos. Como indica Motta... “ es preciso equilibrar la explosión del conocimiento científico y su inscripción social con el fortalecimiento y la actualización de las potencialidades interiores del ser humano y su presencia enraizada en una persona creativa, en un pensamiento colectivo inscrito a su vez en un proceso democratizador del saber.”⁵

Este proceso tan complejo incide en las formas de vida cotidiana de los sujetos y modifica las actitudes y conductas definidas para desarrollar actitudes y conductas críticas dentro del proceso del conocimiento científico.

⁵ Motta, Raúl. Complejidad, educación y transdisciplinariedad. Mimeo. Conferencia cátedra itinerante UNESCO “Edgar Morin”, Buenos Aires, Argentina. Marzo, 1999. p.13

Las universidades son las entidades educativas que en forma obligada tiene que innovar, crear, construir, descubrir, transmitir, aplicar, conservar, y superar el conocimiento practicar y desarrollar la investigación. Mantener la interrelación de la enseñanza como producto de la investigación científica e inducir conocimientos innovadores, que den lugar a cambios en las interpretaciones que rigen la vida cotidiana. Es este sentido los estudios de género adquieren relevancia.

La universidad desde su inicio ha servido para el desarrollo del conocimiento científico y para preparar a los individuos para la vida profesional y social. Ha tenido dos objetivos, posibilitar la aplicación del conocimiento a la sociedad y a su economía y asegurar el progreso del conocimiento mediante el ejercicio de la crítica y la creatividad.

Si para el siglo XXI, se pretende construir una sociedad del conocimiento basada en una educación superior de calidad y excelencia, que se imparta en Universidades con enfoques científicos integrales, incluir el género como una categoría de análisis metodológico, se convierte en un gran reto.

CONCLUSIONES

La construcción de una comunidad integral ciudadana, llámese europea o americana, no permitirá una formación realmente científica y humanista de relevancia, lejos del manejo y entendimiento de la perspectiva de género como una categoría de análisis metodológico.

Es necesario que la sociedad del conocimiento fundamente sus innovaciones y cambios en nuevas formas de producción del conocimiento, de la comunicación, del bienestar de los ciudadanos, de la participación democrática, las cuales no serán completas si no se atreven a incorporar en estos cambios el género como una categoría de análisis

BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA ARÉVALO, José Octavio. "Las relaciones políticas de los gobiernos locales", en *Diploma Nacional en Política Pública y Gobierno Local*. Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública; México. 1996.
- ANUARIO IBEROAMERICANO. 2002. Ediciones Pirámide. España. 2003.
- ANUARIO ESTADÍSTICO. UNESCO. 2000. UNESCO. 2002.
- BOBBIO Norberto. *Liberalismo y Democracia*. FCE; México. 1994.
- BOBBIO, Norberto. *Diccionario de Política*. Siglo XXI; México. 1998.
- BOVERO, M. *Los Adjetivos de la Democracia*. Publicaciones del Instituto Federal Electoral de México. 1997.
- CHÁVEZ CARAPIA, JULIA. *La perspectiva de Género* Editorial Plaza y Valdés, UNAM; México, 2003.
- CHÁVEZ CARAPIA, JULIA. *La participación social en la Ciudad de México*. Editorial Plaza y Valdés, UNAM; México, 2001.
- CUNILL, Nuria. *Participación Ciudadana*. Centro Iberoamericano de Administración para el Desarrollo; México. 1991.
- CHOMSKY, N. *Secretos, Mentiras y Democracia*. Siglo XXI; México. 1997.
- DECLARACIÓN DE BOLONIA. Documento de Declaración de Ministros europeos de educación. Bolonia, 1999.
- EUROSTAT YEARBOOK 2000. ED. Comisión Europea. 2002.
- GUERRA RODRÍGUEZ, Carlos. "Hacia una sociología del sujeto: Democracia y Sociedad Civil", en ZEMELMAN, H. *Subjetividad: umbrales del pensamiento social*. CRIM, Anthropos; España. 1997.
- INEGI. 2001. *Mujeres y Hombres en México*. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. México.
- MANCIGLIO. Javier. *Sociedad Civil e Instituciones Democráticas*. Popular; Madrid. 1989.
- MORIN EDGAR. La educación Superior. En Revista de Trabajo Social. Edit. . ENTS-UNAM. México, 1999.
- MOTTA RAUL. *Complejidad, educación y transdisciplinariedad*. Memorias de la Conferencia cátedra itinerante UNESCO. Edgar Morin. Buenos Aires Argentina. Marzo. 1999.
- PNUD. *Programa Internacional de Desarrollo Humano*. 2000

